

Después del verano

Conducir no es una odisea

● **Quien sienta miedo invencible no debe sentarse al volante**

EL CONDUCTOR NATO

Ultimamente estuvo en descrédito esa creencia de que existen personas especialmente predispuestas para algo. El predominio de las filosofías voluntaristas eclipsó parcialmente una gran verdad, siempre que no se abuse de ella presentándolas como exclusiva. No cabe la menor duda de que existen personas especialmente dispuestas para conducir y otras que sólo con un largo aprendizaje adquieren soltura al volante. Entre uno y otro grupo están también los miedosos. No debe tomarse esta palabra en un sentido despectivo, ni mucho menos insultante. El miedo a conducir proviene de una serie de factores internos y externos que muchas veces resulta prácticamente imposible evitar. Todos habrán conocido parientes o amigos que desde el primer momento dijeron que nunca cogerían un volante, que no aprenderían a conducir, que no tendrían coche. Seguramente lo decían tras alguna experiencia desagradable de conducción o influidos por los que auguran grandes males al automovilista. Como es lógico tal influencia no se produce después de la lectura de un solo artículo o de presenciar un programa de televisión, sino a través de años y años de "bombardeo catastrofista". Es una pena, pero existen hombres y mujeres mentalmente tarados para la conducción por culpa de ciertas informaciones y comentarios.

Respecto al conductor nato hay poco que decir. A quien tiene facilidad para conducir y vocación le basta hacer unos cuantos miles de kilómetros para circular bien y con seguridad.

EL "NEGADO"

Negados para la conducción también hay muchos. Todos los examinadores

pueden citar una serie de casos concretos para abonar nuestra afirmación. Lo malo es que estas personas, a fuerza de exámenes, suelen sacar el carnet. Por lo general nunca conducirán bien. A no ser que su ineptitud fuese provocada por una especial sensibilidad nerviosa o por circunstancias personales frente al examen, estos "negados", nunca conducirán bien. Sería honrado y conveniente que los examinadores emitiesen un dictamen especial de ineptitud y que al coincidir tres de ellos, por ejemplo, se le negase al aspirante "negado" el permiso. Este realismo no se ha practicado nunca en España en lo que respecta al carnet de conducir ni a otros aspectos de la vida que exigen aptitudes especiales y para los que la sociedad establece procedimientos de verificación. Estos procedimientos tienen que servir para algo. Descalificar a una persona para la conducción o para tocar el violín, pongamos por caso, no representa inhabilitarle para otras actividades en las que seguramente descolaría. Lo importante es ofrecer a todo el mundo oportunidades y facilidad para el cambio, para la búsqueda de aquella actividad o profesión para la que esté especialmente dotada.

LA CONDUCTA DEL MIEDO

A los miedosos a priori cabría recomendarles que desistiesen. Tanto si el miedo proviene de pura ineptitud física como contextura mental se debe evitar la conducción. No es este el caso de los buenos conductores que sienten miedo después de un accidente. Este miedo momentáneo se cura con facilidad. Lo que resulta difícil de corregir es la profunda desconfianza, la convicción de que "no se sirve". Esta advertencia íntima es buena, puesto que protege. Corre mayor peligro el que ha comprobado una y otra

vez su ineptitud y se empeña en seguir conduciendo habitualmente.

AUTENTICA DIMENSION HUMANA

Conducir un automóvil es tan fácil y seguro como caminar. No todos caminamos igual, con la misma gracia ni con la misma facilidad; tampoco todos sabemos movernos entre los demás peatones o el tráfico de una manera ágil y segura. Sin embargo, todos podemos y debemos caminar mientras tengamos piernas y estemos sanos. Unos pueden correr más y otros menos; unos son más prudentes y otros más insensatos; pero únicamente a unos pocos se les puede recomendar que no anden, que permanezcan en sus casas, que utilicen medios de locomoción artificiales. Lo mismo ocurre con las cuatro ruedas. Conducir no es función de una minoría, pero sería insensato pretender que conduzca todo el mundo.

LOS OBSTACULOS

Precisamente los obstáculos suelen crecer a los buenos conductores. El aficionado encuentra motivos de satisfacción en ciertas carreteras, en determinados laberintos urbanos, en aglomeraciones, en atascos incluso. Quien conduce vocacionalmente es capaz de sortear cualquier obstáculo normal de la ruta. Precisamente estos obstáculos constituyen para él la sal de la conducción. Podríamos compararlos a las pegs convencionales de una competición deportiva, siempre agradecida por los más hábiles y arriesgados. Aquí no se trata de sufrir riesgo alguno. La conducción burguesa, afortunadamente, no tiene que sortear peligros. Pero el buen conductor está siempre alerta por si se producen. El que conduce en una vuelta sin visibilidad pensando que no puede aparecer otro vehículo en dirección contraria está dejándose llevar por la molicie, por la

insensatez. Llamar burguesa a la conducción normal no es calificarla de insensata ni de imprudente. Se trata solamente de un estilo impuesto por la naturaleza de la función desempeñada, pero requiere también no abandonar el espíritu deportivo, la alerta ante cualquier emergencia es fundamental para conducir seguro. Y mucho más frente a lo que es normal, como en el ejemplo de una curva en el que aparece otro vehículo. En este caso, no solamente hemos de circular por nuestra derecha siempre, sino también estar pensando en que aparezca un vehículo circulando por su izquierda. La insensatez que nosotros estamos evitando la puede cometer otro. Si estamos preparados nos puede librar del encontronazo cualquier maniobra rápida y meditada, técnicamente correcta, ya que los volantazos de una reacción sin control mental suelen ser malos, sobre todo para quienes no son grandes expertos del volante.

VIAJAR DISFRUTANDO

Para el conductor vocacional y para el que ha sabido coger su "ritmo" al volante viajar es un placer casi siempre. Cualquier conductor normal sabe que conducir no es esa odisea de que hablan algunos. En una palabra, conducir no es nada difícil. Con ciertas dotes, aprendizaje adecuado, práctica y "atención defensiva" puede cualquiera viajar sin miedo alguno durante toda su vida. Su propia seguridad y la de sus conducidos estará en sus manos y en su cerebro, no dependerá de otras personas, ni de vehículos "incontrolados". Viajar no es ningún peligro, ninguna "odisea" es, sencillamente un placer, el primer paso hacia esa autonomía personal soñada desde siempre por el hombre, con unas alas a lo Icaro o con unas aletas de goma en los pies, codeándose con los peces.

J.J. MOYA

(Fiel servicios especiales de Efe)

TINTORERIAS
Los tres Colores
limpiamos
Alfombras, Cortinajes, Piel y Ante
con garantía. Use nuestro servicio a domicilio, le cobramos igual
Teléfonos 800542-800632-801679
Casa Fundada en 1939

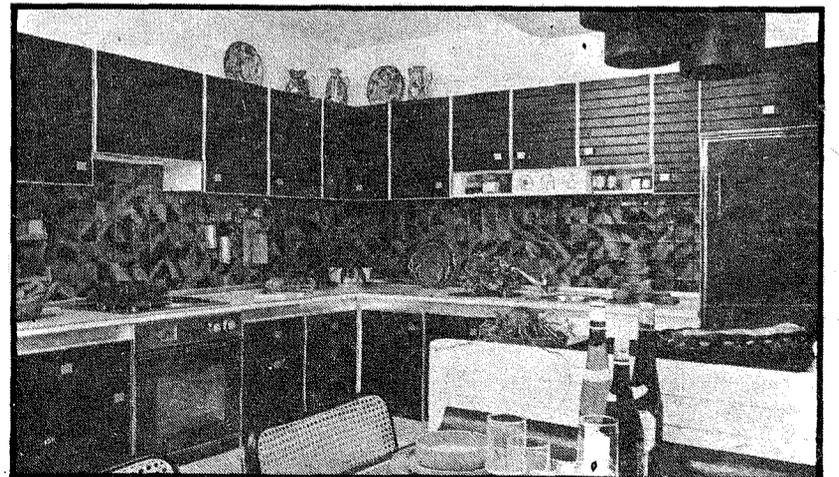
LOS MEJORES AMIGOS DE SU ROPA

VENTA DE PISOS

- De 5 dormitorios sin calefacción central desde **1.277.000 ptas.**
- De 3 y 4 dormitorios sin calefacción central.
- De 3, 4, 5 y 6 dormitorios con calefacción y agua caliente central y garaje.
- Locales comerciales.

INCA Muñoz Urra, 14, 4.º A
Telf. 80 28 00

HAGA DE SU COCINA LA HABITACION FAVORITA DE LA CASA, CON ELECTRODOMESTICOS EMPOTRADOS Y PANELADOS



Someca

Avda. Príncipe, 28. - Teléfono 80 52 28
Talavera de la Reina